

TEMA: SALUDO A VALIENTES

(“Los Valientes del Hijo de David” y

“Los Hombres y Mujeres de Negocios del Evangelio del Reino”)

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 19 de agosto de 1998

(Segunda actividad)

Pachuca, Hidalgo, México

LIBRO DE LOS SELLOS

El Sexto Sello - Págs. 361-363

Rev. William M. Branham

153. Ahora fíjense en esto: Cuando estos dos profetas están profetizando, si cualquier hombre les hace daño, entonces fuego sale de su boca, el Fuego del Espíritu Santo –la Palabra. La Palabra es Dios, la Palabra es fuego, la Palabra es Espíritu, la cual procede de sus bocas. Fíjense en Moisés: Allá en Egipto estaban maltratando a los judíos. Faraón no los dejaba ir. Entonces Dios puso Su Palabra en la boca de Moisés; eran los pensamientos de Dios entrando al corazón de Moisés; y entonces él sale para expresar estos pensamientos, y cuando los expresa, vienen a ser la Palabra de Dios. Estiró la mano y dijo: “Sean las moscas”. Y de repente aparecieron moscas. Entonces, “si alguno les dañare, sale fuego de sus bocas y devora a sus enemigos”. Allá está. Pueden hablar lo que les plazca, y así sucederá. ¡Amén! “Y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que él sea así muerto”.

154. Sí, hermano, Dios estará en la escena entonces. Ellos tendrán el poder para cerrar los cielos para que no llueva durante el tiempo de su profecía –el ministerio de Elías. Él sabe cómo hacer eso, porque lo ha hecho antes. ¡Amén! Moisés también sabe cómo hacerlo, porque lo ha hecho antes. Por esa razón, estos dos fueron reservados para este tiempo. ¡Amén!

155. Aquí yo podría decir algo muy tremendo, pero creo que sería mejor dejarlo para mañana. Bien. Y tendrán poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y también poder para herir la Tierra con las plagas cuantas veces quieran. ¿Qué es? ¿Qué otra cosa fuera de la Palabra puede producir estas cosas? Ellos podrán hacer que la naturaleza haga lo que ellos quieran.

156. ¡Aquí está! Ellos son los que producen este Sexto Sello. Lo descubren y lo abren; es el poder de Dios para interrumpir la naturaleza. El Sexto Sello es totalmente una interrupción de la naturaleza.

157. ¿Me entienden? Allí está el Sello. ¿Quién lo hace? Son los profetas, del otro lado del Rapto. Ellos con el poder y la Palabra de Dios condenarán la naturaleza. Podrán producir terremotos, convertir la luna en sangre, o hacer bajar el sol; en fin, cualquier cosa que ellos demanden, eso va a suceder. ¡Amén!

158. Allí lo tienen. ¿Ven cómo los Sellos se abren juntamente con las Edades de la Iglesia, y cómo muestra los mártires? Y ahora vemos a los dos profetas parados allí con la Palabra de Dios para hacer con la naturaleza lo que gusten; y hasta pueden sacudir la tierra. Muestra exactamente quiénes hacen esto, son Moisés y Elías, porque esos son sus ministerios repitiéndose. ¿Lo pueden ver? ¿Pueden ver lo que es el Sexto Sello? Son esos dos profetas.

159. Ahora, fíjense bien y no dejen que esto les escandalice: Fíjense quiénes abrieron este Sello: *Profetas*. ¡Amén! Allí lo tienen. ¡Oh, hermano! ¡Estamos viviendo en el día del Águila! Ellos abrieron el Sexto Sello porque tenían el poder para hacerlo. AMÉN. Allí se está abriendo el Sexto Sello.

LA LUCHA POR EL TRONO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de julio de 2001 (Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

[Apocalipsis 3:21] “*Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono*”.

Y ahora, podemos ver que hay una lucha, hay una lucha; y a medida que nos acercamos a esa batalla final, donde vendrá una apretura contra la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, de parte de Cristo vendrá todo Su poder para darnos la Gran Victoria en el Amor Divino; porque el amor es lo que conquista todo, y conquista hasta al diablo.

Por lo tanto, no hay otra forma para que se lleve a cabo esta batalla. Es una batalla, una lucha en el amor divino; y la victoria está profetizada: será la Gran Victoria en el Amor Divino.

Así como el rey David antes de ser coronado rey tuvo valientes que lucharon a su lado, y que luego que David fue coronado...; porque ellos lucharon en favor de David para que llegara el momento de David ser coronado, porque ellos reconocieron que David había sido ungido para ser el rey sobre el pueblo hebreo, había sido ungido como rey. El octavo hijo de Isaí había sido ungido para ocupar el Trono de Jehová en la Tierra en medio del pueblo hebreo, así como también el octavo Ángel Mensajero sería ungido para sentarse con Cristo en Su Trono.

Y ahora, ellos reconocieron, estos valientes de David reconocieron esa unción que estaba sobre David, y lucharon brazo a brazo con David hasta que obtuvieron la victoria final; tuvieron muchas batallas, hubo muchas guerras, en algunas pues tuvieron que salir huyendo (en algunas ocasiones), pero lo importante es el resultado final.

Se pueden perder algunas batallas, pero la guerra se puede ganar; lo importante es el resultado final: quién ganará la guerra. Y la guerra está profetizada que será ganada por Cristo y Su Iglesia, en donde estará el Ángel del Señor Jesucristo. Por lo tanto, la batalla final nos dará la victoria final en el amor divino.

Y ahora, aquellos valientes (dice el reverendo William Branham) que lucharon en favor de David, al lado de David... Dice el reverendo William Branham que cuando David llegó al poder fueron colocados en posiciones muy importantes en su reino. La Escritura dice: “Si sufrimos con Él (con Cristo), reinaremos con Él”.

FRENTE AL JORDÁN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de enero de 1987

Cayey, Puerto Rico

La victoria ya la hemos visto en las dos visiones del séptimo mensajero. La victoria será segura, aunque la batalla será dura. Si él nos vio con temor, con miedo, espere que llegue ese momento. Por eso, esfuérzate y sé valiente. Solamente esfuérzate y sé valiente. No dejes que otro tome tu corona. No dejes que ninguno te la quite de las manos, después que la has tenido por tanto tiempo, porque es suya. Esa bendición Él la prometió para usted, y usted no se puede dar el lujo de perder esa bendición; porque después usted diría como Esaú: “¿Y no hay otra bendición para mí?”.

La Bendición del Primogénito, de los primogénitos de Dios, no la podemos vender ni por miedo, ni por un plato de lentejas... sino ser fieles, valientes y esforzados en este tiempo final.

MINISTROS DISPUESTOS PARA RECIBIR LAS INSTRUCCIONES DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 18 de octubre de 2014

Quito, Ecuador

El reverendo William Branham dijo que la Tercera Etapa, cuando él escuchó los Truenos emitiendo sus voces, hablaron en un idioma desconocido para él; pero va a ser conocido para los que les corresponde estar en esa etapa. Y todo eso está ligado a la Visión de la Carpa.

La Visión de la Carpa se hará una realidad en este tiempo final, en la etapa de Piedra Angular; no en la etapa de Laodicea, que fue la última de las siete edades; el mensajero de esa etapa séptima trató de hacerla una realidad para su edad, pero no le fue posible, porque no era para él ni para su edad. Es para nuestro tiempo.

Y estarán trabajando todos los escogidos de Dios del Día Postrero en ese Proyecto Divino, recibiendo el conocimiento de cómo trabajar en ese Proyecto Divino; y haciéndolo de todo corazón. Y por la fe conquistaremos esa Promesa Divina correspondiente a este tiempo final. Y todas las demás promesas que no pudieron conquistar los demás mensajeros de edades pasadas y su grupo, y que son promesas para el Día Postrero, las conquistaremos.

Como dijo Dios a Josué, que fuera valiente y esforzado, así también es para nosotros. Por la fe conquistaron las promesas de Dios para su tiempo los vencedores de la fe de tiempos pasados, los valientes de Dios de cada tiempo.

Y ahora, ¿dónde están los valientes del Día Postrero? Aquí estamos presentes trabajando para conquistar toda promesa que nos corresponde. Porque todas las promesas que corresponden al Día Postrero, nos corresponden a nosotros que somos los del tiempo final, los del Día Postrero, que estarían viviendo en este tiempo final.

Por lo tanto, trabajamos de acuerdo a las instrucciones de parte de Dios por medio de Su Espíritu en este tiempo final; y ahí es que está el éxito: trabajar de acuerdo a las instrucciones de Dios para nuestro tiempo, como fue así para cada edad y el mensajero de cada edad con su grupo.